

Queridos Amigos:

Iniciamos un mes especial, que nos trae un nuevo desafío de la humanidad que hemos de vivirlo en el marco de una propuesta mayor que nos expresa el Papa Francisco. Este mes de los jóvenes se entiende en el trimestre de «Amoris Laetitia». Comenzamos el tríptico de la familia: Jóvenes – Familia – Abuelos. Así, desde mayo hasta julio estamos invitados a orar por nuestras familias y a vivir cada mes, con un foco especial, un desafío familiar. Los invitamos a renovar la esperanza, a mirar con alegría el don de la familia y a tomarnos en serio la misión de «convertimos en custodios de la belleza de la familia» y a cuidar “con compasión su fragilidad y sus heridas”

"Sin el diálogo entre los jóvenes y los abuelos, la historia no avanza, la vida no avanza: ... ¡es un reto para nuestra cultura! Los abuelos tienen derecho a soñar mirando a los jóvenes, y los jóvenes tienen derecho al valor de la profecía tomando la savia de sus abuelos. Por favor, hagan esto: reúnanse abuelos y jóvenes y hablen, dialoguen. Y eso hará feliz a todos" (Papa Francisco).

"Hoy tenemos necesidad de una nueva alianza entre los jóvenes y los mayores, de futuro, de soñar juntos, de superar los conflictos entre generaciones para preparar el futuro de todos. Sin esta alianza de vida, de sueños y de futuro, nos arriesgamos a morir de hambre, porque aumentan los vínculos rotos, las soledades, los egoísmos, las fuerzas disgregadoras. Frecuentemente, en nuestras sociedades hemos entregado la vida a la idea de que “cada uno se ocupe de sí mismo”. Pero eso mata" (Papa Francisco).

Algunos consejos expresados por abuelas y abuelos después de la Primera Jornada Mundial de los Abuelos:

- “Que los jóvenes vayan por el buen camino, que se dediquen también a cuidar su vida interior y que no aprendan vicios, para que sus padres se sientan bien”.
- “Yo diría que, para los jóvenes de hoy, la primera cosa es creer en Dios, estar seguros de que somos hijos de Dios, respetar esto y respetar a sus padres”.
- “Para vivir una vida tranquila hay que tratar de hacer el bien y no andar haciendo el mal, ni travesuras de ninguna índole, porque a nadie le gusta que le hagan el mal, sino solo el bien”.
- “Jóvenes, no abandonen a sus abuelos, siempre visítenlos y denles ese cariño para que ellos se sientan felices, ya que esto es un mandamiento de Dios, amar a sus padres y también a sus abuelos. Que Dios los bendiga y tomen este consejo”.

Que sea el inicio de un tiempo para vivir “nuestro amor cotidiano” en la familia.

Bettina Raed
Directora Regional
Red de Oración del Papa Argentina - Uruguay